

Hoy Gaza...

El exterminador arrasó con todo.

La jornada rindió su cuota de inocentes.

Las miradas de los niños brillan ahora entre la nada y el recinto de los sueños prestados al vacío. La muerte niña juega a la ronda...

Los lamentos son un espiral sombrío entre los escombros.

La luz gime y gime oscuridades inventadas para no mostrar los rostros.

La historia ya no es aquí, es el todo, en todos. El tiempo aguarda su brote en la semilla feroz de la memoria. El exterminador es ya la peor de las víctimas, inmerso en el ultraje de ser el mayor victimario, ha hundido su linaje en el oprobio y el espanto.

Una vez más el cordero vertió su sangre...

Susana Arenas